

**LILIA AGUILAR GIL**

Mi denuncia ante amenazas de muerte en mi contra

En la política se defienden causas y se lucha por los ideales que cada una cree y con los que hemos crecido. Pero por lo visto hay mucha gente que no lo entiende, o bien, gente que se aprovecha de una disyuntiva política y que no mide las consecuencias de sus actos. Esto hicieron los diputados del PAN, quienes llevaron al límite su mezquindad, al proporcionar mi número personal y ser así víctima de amenazas no sólo en mi contra, sino en la de mi hijo de cuatro meses, León Rubén.

La semana pasada se discutió en la Cámara de Diputados la reforma en materia electoral, la cual proponía cambios constitucionales para perfeccionar la democracia en la que vivimos. Las modificaciones, parte de una visión de país de quienes recibimos el voto de confianza de la ciudadanía y que hoy gobernamos, tenían la convicción de fortalecer el sistema electoral.

Consciente estoy que las divergencias existen, no sólo en la política, sino en la vida misma. La aprobación requería cierta cantidad de votos y como no se consiguieron fue desechada, sin embargo, a través de reformas a leyes secundarias logramos que algunas de estas modificaciones fueran aprobadas. Y es que esto es parte de la democracia, encontrar coincidencias y llegar a acuerdos o no poder hacerlo, pero todo esto es parte del sistema.

Sin embargo, en un acto que no puedo calificar más que como cruel, legisladores del PAN de Chihuahua difundieron fichas con los rostros de los diputados de nuestro estado que votamos a favor de la reforma electoral, pero no sólo eso, compartieron mi número telefónico personal, a través del cual me han llegado infinidad de amenazas de muerte de mi persona y mi familia.

Como servidora pública entiendo muy bien un desacuerdo manifestado ante una u otra postura, lo que no es válido es la violencia con la que estos grupitos de choque orquestados por el PAN se han atrevido a llegar no sólo con su servidora, sino con todos los legisladores de Morena de Chihuahua.

El cinismo llega a tanto que sin empacho señalan a la diputada del PAN, Daniela Álvarez, como la persona que les proporcionó mi número telefónico y el de mis compañeros, situación por la que la hago responsable de la seguridad de mí y de mi hijo de cuatro meses, quien se ha visto inmerso en este acto de crueldad.



El PAN de Chihuahua, junto a esos grupos de choque y junto a la Confederación Patronal Mexicana (Coparmex), quien se ha sumado a estos actos azuzando a la gente y polarizando los ánimos en contra de la 4T y de quienes creemos en esta visión y proyecto de país, demuestra que no sabe gobernar y dejan ver su incapacidad incluso como personas.

Por toda esta situación, hago directamente responsables de lo que me pudiera llegara a suceder a mi y a mi familia, a los diputados del PAN que se han sumado a este acto poniéndonos en peligro.

Cada decisión que su servidora ha tomado a lo largo de mi carrera política es con la convicción de que cada persona tenga las herramientas necesarias para desarrollarnos y sean lo que deseen, porque eso es lo que considero justo. No entender las posturas políticas de esta manera es pura y dura mezquindad.